

administración, no cabe duda que orientará la realización del trabajo en cierta dirección.

Es necesario, sin embargo, evitar la tendencia, harto frecuente en la enseñanza, de "trabajar para los exámenes". Organizar y realizar el trabajo escolar con la mirada puesta en las pruebas finales, previstas al establecer los niveles de curso, constituiría una desvirtuación de la finalidad de los niveles y, lo que aún es más grave, del propio trabajo escolar. El trabajo escolar responderá fielmente al programa trazado. Esto quiere decir que si la programación ha sido hecha de acuerdo con los *desiderata* más arriba expresados, la enseñanza responderá a los cuestionarios y asegurará los niveles de rendimiento que se tomaron como objetivos.

El trabajo escolar, pues, producirá, entre otras cosas, los resultados comprobables señalados en los niveles; pero en ningún caso debe limitarse el trabajo escolar a preparar las contestaciones a las probables cuestiones de las pruebas de fin de curso. Si el programa está bien concebido, la única preocupación del docente será desarrollarlo con la mayor exactitud, ajustando a él su trabajo y el de los alumnos. De esta manera, los niveles, que desde el punto de vista de la programación son concebidos como objetivos, desde el punto de vista del trabajo

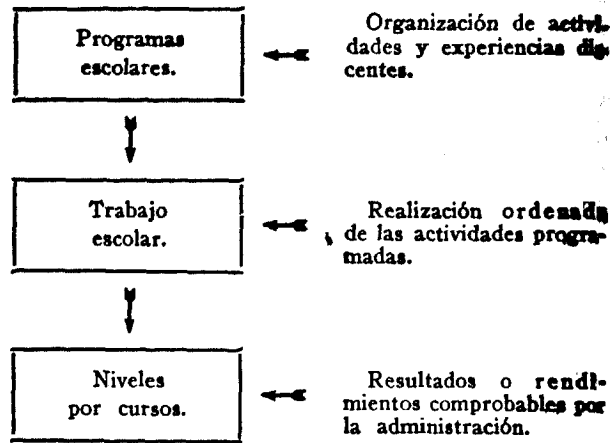


Fig. 2.

escolar se convierten en resultados o rendimientos comprobables: lo que fue primero en orden a la planificación, será lo último y definitivo en la ejecución.

La figura 2, que completa la anterior, muestra gráficamente la relación de los niveles con el trabajo escolar.

## NIVELES DE CONOCIMIENTOS Y MEMORISMO

Por ALVARO BUJ GIMENO  
Jefe del Departamento de Manuales  
Escolares del C. E. D. O. D. E. F.

De la postura y procedimientos que adopte el maestro, para proporcionar a sus alumnos los conocimientos exigidos según los diversos cursos de escolaridad, depende en gran manera el fruto que alcancen sus discípulos. Se señalan unos niveles mínimos de conocimientos y hay que hacerse consciente de los riesgos a que nos puede llevar esta pretensión si se interpreta de modo torcido.

Dos riesgos fundamentales, no por burdos más fácilmente evitables, están al acecho de la actividad escolar a este respecto.

1) Creer que estos niveles que ahora se señalan son cuestiones aisladas, cual puntos de un programa, y, en consecuencia, dedicarse de modo exclusivo a que los niños adquieran los conocimientos requeridos en ellos.

2) Utilizar para este fin la facultad predilecta para retener contenidos de conocimiento, cargando totalmente el esfuerzo en el niño; nos referimos no ya al uso, sino al abuso de la memoria.

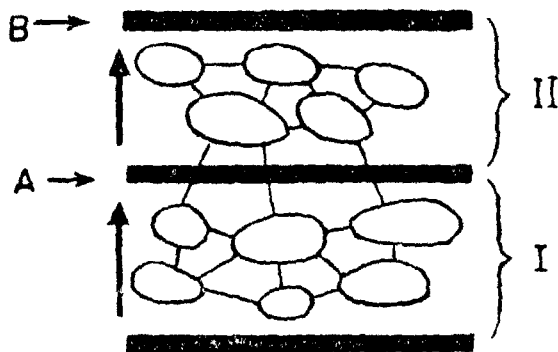
### I. NIVELES DE CONOCIMIENTOS

Cualquier concepto se ilumina admirablemente al descender a la ejemplificación, y aquí creemos oportuno hacerlo. En el supuesto de que el niño sea el recipiente que hay que llenar con una serie de elementos llamados conocimientos, en el momento que dicho recipiente alcanza un nivel determinado no entendemos que haya un estrato (lámina) situado precisamente a esa altura y lo consideramos en forma aislada, sino que desde el fondo del recipiente hasta dicha altura no hay solución de continuidad. Si pretendiésemos prescindir de los estratos inferiores, el estrato en cuestión tendría que flotar en el aire, sin base ni sustentación alguna; tendríamos que "prenderlo con alfileres", sujetando así la lámina a las paredes del recipiente. Debajo habría un hueco, carecería de solidez, no sería compacto. Por tanto, es necesario entender los niveles como culminaciones o cotas, producto de una asimilación de determinados conocimientos. De esta forma cada nivel exige

el inmediato anterior, único medio de que exista una estructura sólida.

Los niveles de conocimientos señalan la última fase de un proceso de asimilación que transcurre en una unidad de tipo didáctico y temporal, llamada curso escolar. Por tanto, el dominio de un nivel exige el conocimiento de todos los pasos que han conducido hasta él.

## NIVELES



○ = Conocimientos  
— = Nexos (relaciones)

El logro del nivel A supone abarcar la zona de conocimientos I.

El dominio del nivel B lleva consigo la asimilación de las zonas I y II.

## II. ESTRUCTURA DE LOS CONOCIMIENTOS EN NIVELES

Quizá hayamos logrado dilucidar la noción de nivel; sin embargo, el ejemplo no puede suplir al concepto, y al descender a lo concreto y sensible se corre el riesgo de no distinguir aspectos, no matizar; por este motivo se hace imprescindible aclarar el camino emprendido. El maestro en modo alguno puede concebir al niño como un recipiente y menos aún de tipo estático, pasivo; no es un vaso que hay que llenar. A esto apunta el otro peligro de que hablábamos al tratar de explicar la naturaleza de los niveles de conocimientos.

La exigencia de proporcionar a los alumnos unos conocimientos previamente señalados ha conducido, y de hecho conduce en muchos casos, al equívoco de apoyarse en una sola de las facultades para que el alumno logre ese dominio de conocimientos; nos referimos a la memoria. Pues bien, ese recipiente de que hablábamos (la mente del niño) no es meramente material, sino algo espiritual, racional y vivo. Por este motivo, el maestro no puede tomarse como tarea "gra-

bar" en él, marcarle huellas que le permitan evocar mecánicamente unos recuerdos y que a menudo confundimos con el verdadero sentido del conocer. El conocimiento es algo más que todo eso; supone asimilación, es decir, transformación, adaptación, reflexión, reposo y tiempo para madurar; todo ello implica en conjunto una gran actividad en el alumno.

### a) La memoria no basta para estructurar conocimientos

Volvamos una vez más al ejemplo anterior. Homologando los conocimientos con las sustancias o elementos que llenan la mente del niño, necesitamos considerar que para su completa adaptación al recipiente (la mente infantil) necesitan sufrir una transformación que adapte su forma a la de este último. Ese es un proceso de asimilación que exige: interés, ejercicio, madurez, comprensión, etc.; aspectos que necesitan de otras facultades distintas a la memoria, cuales son la *inteligencia* y la *voluntad*. Es más, los elementos que llegan a la mente son de muy diversa índole y necesitan, incluso, estructurarse de forma muy distinta.

Aparece ahora la necesidad de proporcionar al niño esos modos o artificios que le permitan construir, trabar y sostener los distintos elementos o conocimientos. Por esto es necesaria la *acción de la inteligencia*, gracias a la cual, el caos material, esos elementos desordenados, se colocan y estructuran en forma consistente. Pero el alumno en su primera fase no es capaz de hacer esa estructura, ya que no tiene desarrollado ese poder. Esas estructuras son de muy distinta naturaleza: son mentales, en una palabra, lógicas.

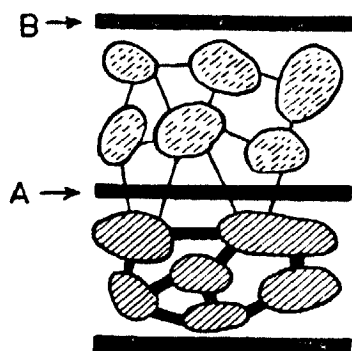
### b) Doble aspecto de los niveles de conocimientos

Si los niveles sólo fuesen concebidos en sentido acumulativo, es decir, como *cantidad* de conocimientos dominados en cada materia o asignatura, bastaría con repetir la estructura o trabazón para ensamblar los conocimientos correspondientes a un nivel superior, situándolos sobre el nivel inmediato anterior, pero una construcción así hecha resulta endeble. Manteniéndonos en el mismo ejemplo, la estructura superior exige un robustecimiento de la inmediata inferior para que la construcción no se derrumbe, pues tiene que servir de soporte de aquélla; de aquí que cada nivel exige también un aumento en la *calidad* y consistencia de conocimientos: un grado más en la asimilación.

Apuntamos este último matiz porque puede caerse en el error de que hay puntos (ciertos conocimientos) que se repiten en más de un nivel, cuando hay que entender que esa repetición lo que persigue es alcanzar sobre un mismo tema

o cuestión un conocimiento más elaborado, seguro, claro y eficiente que en el nivel inmediato inferior.

### ESTADO DE LOS CONOCIMIENTOS Y SUS RELACIONES CUANDO EL SUJETO ALCANZA EL NIVEL B.



- = Conocimiento con su estructura.
- = Nexos (relación) débil.
- = Conocimiento bien estructurado.
- = Nexos (relación) fuerte.

- |                                     |   |  |
|-------------------------------------|---|--|
| Factores para el logro de un nivel. | } | <ol style="list-style-type: none"> <li>1) contenidos = memoria.</li> <li>2) relaciones = inteligencia.</li> <li>3) actividad asimiladora = voluntad.</li> </ol>                          |
| Exigencias de un nivel              | } | <ol style="list-style-type: none"> <li>1) cantidad = acumulación de contenidos de conocimiento.</li> <li>2) cualidad = claridad de conocimientos y vigorización de sus nexos.</li> </ol> |

### III. CAMPOS QUE ABARCAN LOS NIVELES

Ya hemos señalado la gran implicación de la inteligencia en la adquisición de conocimientos; sin embargo, tampoco basta con la contribución de la memoria para que los conocimientos sean asimilados por el alumno. Nos falta apelar, al menos, a un tercer elemento, de forma que el niño tenga una disposición para aprender, quiera conocer y actúe en consecuencia para que de un modo activo adquiera el saber: todo esto exige la contribución de la *voluntad*.

Pero en ese proceso de adquisición del saber tiene que valerse de unos medios o instrumentos que tiene que manipular, manejar; actividad que exige la contribución de otros factores importantes, como son la facultad motriz y los sentidos. Gracias a esto puede escribir, observar, dibujar y adiestrarse en los movimientos fundamentales que le exige la vida. Este es el motivo por el que la escuela no puede dejar al azar la adquisición de destrezas y hábitos, en general.

Con la observación anterior se comprende que los niveles no se hayan limitado a señalar los

conocimientos que se tienen que asimilar, sino que haya también una especial referencia a los hábitos, capacidades y destrezas.

El acostumbramiento de la mente a relacionar, comparar, estructurar y elaborar conocimientos, da como resultado algo distinto al mero conocer: desemboca en un hábito, una predisposición. Esta peculiaridad es un arma de la que hay que dotar inexorablemente al niño para que así pueda resolver situaciones nuevas y enfrentarse con probabilidades de éxito ante los problemas que le trae su existencia.

#### a) *Los hábitos se implican en la estructuración de los conocimientos*

Como fácilmente se ve, estos hábitos solamente pueden conseguirse si la asimilación de conocimientos se ha llevado a cabo en forma racional, aunando toda la actividad del niño y haciendo que participen en ella todas sus facultades, es decir, huyendo de la tarea rutinaria, fácil y a la vez monstruosa, cual es convertir el estudio en puro memorismo.

Así se aprecia cómo el dominio de los niveles relativos a hábitos, capacidades y destrezas, si bien se asienta en aspectos que necesitan concretarse en determinadas pruebas, exige el haber asimilado el resto de los conocimientos en forma adecuada. El dominio de hábitos, capacidades y destrezas determinadas es ni más ni menos que el resultado de un procedimiento de trabajo escolar racional, activo, interesante, y habla de un factor importante que debemos obtener como resultado: la *formación*.

#### b) *Las destrezas en los niveles de conocimiento*

De todos los hábitos, especialmente las destrezas, cual es, por ejemplo, la facilidad en el manejo de instrumentos, tienen contenidos que les son propios y por eso están más ligadas que el resto de hábitos a pruebas más específicas; queremos decir que dentro de los niveles son más fácilmente separables como materia comprobable.

Mientras un hábito intelectual está íntimamente ligado al estudio de la gramática y la geometría, por ejemplo, y por ese motivo cualquier ejercicio que conduzca a su adquisición tiene por base la gramática o la geometría, en el caso de la facilidad o destreza en el plegado de papel, tenemos que ir precisamente a ejercicios de plegado de papel para su comprobación.

### IV. MEMORISMO

Hemos hablado del peligro que hay en el abuso de la memoria para hacer adquirir los conocimientos; sin embargo, también se hace preciso aclarar que no podemos prescindir de ella si queremos que el alumno se forme, puesto que

necesita tener presentes unos contenidos de conocimiento.

Lo que tratamos de evitar es el *memorismo* o abuso de la memoria. Hay que partir de la base de que aquélla está al servicio de la inteligencia, y sólo a título de alimento para su nutrición la inteligencia busca el apoyo de la memoria. Para no caer en el memorismo hay que darle a la inteligencia la nutrición adecuada a su desarrollo. A veces se le proporciona un conocimiento que no se le adapta; entonces le es imposible entender nada, todo queda en palabras (verbalismo); otras veces la inteligencia puede asimilar lo que se le pide, pero no lo hace porque le falta el estímulo.

Para pasar de un conocimiento a otro hay que cerciorarse de que la inteligencia ha estructurado los pasos anteriores de la instrucción que ha recibido. Al niño hay que dejarle tiempo suficiente para penetrar la cosa, para que se le imprima, para que se recupere de la turbación total que le causa toda idea nueva.

#### a) *La memoria e inteligencia actúan según un ritmo*

Cada alumno tiene un ritmo en la adquisición de conocimientos que hay que respetar y está en relación con su madurez. El niño no conoce de verdad algo si no lo ha descubierto él mismo, si no ha rehecho él la observación o demostración.

El problema del tiempo es fundamental en la

educación y no podemos ignorarlo tratando de abusar de la memoria al aprender o enseñar. Las ideas no se hacen nuestras, no maduran, sino con nuestro esfuerzo. Suele conducir a un equívoco el creer que basta la exposición clara y sencilla del maestro, que domina la materia, para que los alumnos asimilen los conocimientos; si no hemos puesto esfuerzo, y el factor tiempo no ha entrado en función, olvidamos con facilidad.

#### b) *Los conocimientos se graban gracias al auxilio de la reflexión*

Hay que graduar y restringir juiciosamente el estudio para que progrese gradualmente con el crecimiento de las fuerzas intelectuales, y en cada período se haga siempre un ejercicio activo y conveniente de las facultades.

La mente tiene un modo de proceder que revela que para asimilar un conocimiento, los productos de una reflexión inferior se hacen materia de una reflexión superior, y esta reflexión no puede hacerse si falta la materia. No pueden saltarse escalones, pretendiendo comunicar a los discípulos los productos de una reflexión superior sin haberles conducido por las reflexiones inferiores. De aquí el peligro del memorismo (que abandona el auxilio de la inteligencia), al dar a los alumnos los productos de una reflexión superior sin que por sí mismos hayan hecho las reflexiones inferiores: no reciben los conocimientos sino en la memoria, como puros signos materiales. En este caso hacemos mecanísmos de repetición, pero no formamos hombres.

## APLICACIONES PRACTICAS DE LA TRANSFERENCIA DEL APRENDIZAJE

Por EULALIA MARTINEZ MEDRANO

Profesora de Pedagogía.  
Escuela del Magisterio.  
HUBSCA

“La Escuela es una preparación para la vida”. El objetivo principal de la educación es ayudar a cada individuo a hacer de sí mismo lo máximo que permitan sus posibilidades. No se trata simplemente de preparar al niño para que se gane la vida, sino de formarlo para la vida adecuadamente. Sin embargo, la escuela no puede preparar a un alumno específicamente para todas las actividades que habrán de constituir su futuro. No podemos prever. La preparación recibida en la escuela debe consistir en un desarrollo general, por medio de la instrucción, dirección y guía de las potencias, capacidades y facultades del alumno en cuanto a la percepción, el sentimiento, la imaginación, el recuerdo, el pensamien-

to, el juicio, el razonamiento y la voluntad. La eficacia de la escuela en el desarrollo del conocimiento, habilidades, hábitos, actitudes, ideales y valores dignos que permitan al individuo resolver satisfactoriamente las situaciones que se presenten en su vida posterior, dependerá del grado en que la enseñanza pueda ser transferida.

El término *transferencia del aprendizaje* se emplea para indicar los resultados o efectos didácticos que pueden ser empleados con ventaja en el aprendizaje ulterior o en la realización de las tareas de esta vida. Implica un proceso de traspaso y aplicación a una situación dada del conocimiento y habilidad adquiridos en otra distinta. El término *disci-*